

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Observaciones fisiológicas

sobre los órganos de la voz y de la entonación.

Omitiremos de intento el hablar de las observaciones que hace Mr. Lefebure en su libro sobre la música, para examinar particularmente sus opiniones en orden á las funciones de los órganos de la voz. Según todos los anatómicos, dice este autor, á medida que se estrecha una pequeña abertura (la glotis) por donde se escapa el aire al remate de la laringe; la voz se eleva en proporción del grave al agudo. Si esto fuera cierto, podría asegurarse, que cerrando por grados la estremidad de una flauta, se harían percibir los treinta y seis semitonos comprendidos en tres octavas. Por otra parte si la entonación dependiera de la abertura de la glotis, sería casi imposible el cantar arreglado, porque como la mayor extensión de esta abertura no pasa de dos líneas, sería menester poder hallar en este espacio tan corto, treinta y seis divisiones ó grados; y esto ya se vé cuan opuesto es á la recta razón.

Mr. Haller dice, que los bordes ó estremidades de la glotis, se acercan uno á otro cuando se eleva el tono de la voz, lo mismo que la boca se estrecha, cuando silvando se pasa del tono grave al agudo. Para no haberse engañado en la comparación, hubiera bastado á este pro-

fesor tener presente una experiencia muy fácil. Silvando las notas de la solfa, si se separa un poco los labios interponiendo los dedos, el tono se levanta en vez de bajarse; lo que se opone directamente á la opinión de Mr. Haller, y prueba que la medida de esta abertura no es la misma que la de la entonación.

La laringe, según Mr. Lefebure, es una especie de tambor formado de dos piezas. La superior es sólida y llena de cartilagos, la inferior es musculosa, móvil, y hace el oficio de un fuelle. Hacia el tercio inferior de la porción cartilaginosa, hay un músculo achatado, llamado *Cuerda vocal*, que reviste interiormente la laringe. En fin, la parte superior de este tambor, termina en la pequeña abertura, que se llama *glotis*. Mr. Lefebure no considera esta parte superior, y pasa poco móvil de la laringe, como causa esencial de la entonación, según piensan los anatomistas y fisiólogos; antes la atribuye á la parte inferior y mas móvil de este tambor, y cree que el aire al pasar por este conducto, toma la cualidad de grave ó agudo, según la mayor ó menor dilatación de esta parte móvil.

Una de las mas fuertes objeciones contra la opinión generalmente recibida, en orden á la función que hace la glotis, es la siguiente:

Si la glotis, dice Mr. Lefebure, fuera la que regla la entonación, se cerraría la mitad pasada la primera octava, una cuarta parte mas para la segunda, y un semi-cuarto para la tercera. Así en este semi-cuarto de línea, sería preciso que cupiesen los doce semitonos de la octava, y ademas otros intervalos. Según este autor esta modificación de la mitad, se opera en la parte móvil de la laringe, cuando se entona la solfa. No nos detendremos á referir por menor todas las razones que á este propósito alega Mr. Lefebure; pero tampoco debemos omitir las pruebas de la comparación, sacadas del mecanismo del silvido. La boca se hace, cuando se silva, una laringe artificial, que hace entonces en cierto modo, inútil á la verdadera laringe. Los labios, la lengua, y los dientes, se disponen de manera que tienen el aire encerrado. Los labios toman la figura de la glotis, la lengua, según se arrima mas ó menos á los dientes, imita la acción del fuelle en la parte inferior y móvil de la laringe, y los dientes, tan firmes como el músculo, que cubre lo interior de la laringe natural, separan del mismo modo las dos partes de este nuevo canal.

Leemos en el Orden:

—Honra dispensada al periodismo.

